

Glosario

Argot erótico catalán

Pep Vila
Bocavulvari eròtic de la llengua catalana
 Prólogo de Pere Gimferrer

CURBET EDICIONS
 24 EUROS
 748 PÁGINAS

MARC SOLER

La recuperación en un solo volumen de dos libros, hoy descatalogados, en edición corregida y aumentada, dedicados a los usos eróticos y sexuales de la lengua catalana, de los que era y es autor el erudito y poeta gerundense Pep Vila, resulta una gran oportunidad. Aunque el autor nos diga que su “indagació lexicogràfica” no pretende ser un diccionario al uso, lo cierto es que actúa como tal y es un toque de atención para los diccionarios normativos que tenemos al alcance con demasiadas carencias a la hora

“de recollir la propietat d'un signe lingüístic quan té més d'un significat” y, añadimos, no tan sólo en el campo que nos ocupa.

El autor ha ahondado en muchas y variadas fuentes: desde los primeros poemas inspirados en el amor cortés y “els nostres clàssics” hasta la guerra civil española. El volumen –véase el jugoso apéndice y la bibliografía– no tiene desperdicio. Su valor reside, como mínimo, en dos aspectos que se manifiestan, en primer lugar, a través de los dos prólogos que acompañaban las ediciones anteriores y que han si-

do incluidos, con acierto, en la presente edición. Leídos ahora, al cabo de los años (que no son tantos), estos dos prólogos vendrían a ser un tipo de termómetro –todo el volumen lo es– que permite hacernos una idea de hasta qué punto la lengua sufre continuas erosiones y el habla argótico y erótico corre el peligro de desaparecer “perquè cada dia els parlants usen unes frases estereotipades, universals, i uns clíxex lingüístics més neutres, presents arreu”. Todo esto al margen del normal contacto e interferencia entre lenguas con el añadido de

El trabajo permite comprobar hasta qué punto la lengua catalana sufre continuas erosiones

la potente presencia del castellano y el hecho de que la vida del catalán no haya sido aquello que se dice plácida.

El otro aspecto que, como advierte el autor, no deja de ser significativo es que el corpus literario catalán no ofrezca ninguna obra donde el erotismo y la sexualidad, a diferencia de otras culturas, se hayan convertido en materia artística a pesar de los intentos de la narrativa moderna para hacer evolucionar este apartado del lenguaje. En este sentido, por lo tanto, conviene fijarse, ahora que está de moda citar a Vicens Vives, que Vila ya lo hacía en 1987 recordando que el gran historiador se había fijado en el tema de la sensualidad “com a factor d'una psicologia col·lectiva catalana”. Quedamos, pues, a la espera de la futura historia de la erótica catalana. |

Novela autobiográfica

¿Libro de cantante?

Dominique Ané
Regresar
 Traducción de Mercedes Cebrián

ALPHA DECAJ
 88 PÁGINAS
 12,90 EUROS

SERGI SIENDONES

“Dominique Ané soy yo. Dominique A es solo un personaje”. Toda una declaración de intenciones por parte de este músico francés, nacido en la ciudad de Provins en 1968, que se muestra decidido a marcar distancias entre su yo musical y su yo literario. Algo que resulta, si no imposible, altamente complicado. Sobre todo si se tiene en cuenta que es gracias a ese “personaje” que ha podido ganarse la vida durante los últimos veinte años. Con nueve discos en la maleta e incontables conciertos a cuestas desde la aparición del ya emblemático



La fossette en 1992, a Dominique Ané le va a costar dios y ayuda que la gente no establezca comparaciones entre su papel como protagonista de la *nouvelle chanson* y su nueva piel literaria.

Regresar, su primera novela, es un ajuste de cuentas con su ciudad natal, una reflexión sobre la memoria escrita desde un presente en

constante movimiento que nace de la coincidencia de dos factores: el deseo del propio Ané por escribir algo más que canciones y la propuesta de una editora francesa que le animó a hacerlo. “Por una parte, mi camino ha sido más fácil porque la oferta estaba hecha antes de empezar a escribir. Pero al mismo tiempo eso me ha frenado y me ha

supuesto un obstáculo”. Como el artista explica en un fragmento del libro, al iniciar el camino se siente “paralizado por mi veneración hacia la literatura, temo el síndrome del ‘libro de cantante’”. En un principio se propuso no hablar en absoluto de música y ficcionar la historia, pero finalmente ambas propuestas se diluyeron. La primera porque, si bien Ané ha evitado las referencias concretas a grupos o discos, la música está sin duda presente en el libro: “fue imposible no evocar lo que la música me hace sentir”, reconoce. Y la segunda porque “notaba que la tercera persona sonaba falsa”.

Regresar es un texto autobiográfico breve y ágil, compuesto de estampas, de párrafos bellamente escritos, de flashes poéticos. Una fórmula que le funciona bien aunque no deja de recordarnos su origen musical. Dominique no quería hacer un típico “libro de cantante”, y es cierto que no es típico. Pero “de cantante” sí que lo es. |

Dominique Ané
 fotografiado recientemente en La Central del Raval
 MANÉ ESPINOSA

Cuentos

Maestro del descabro

Juan Carlos Onetti
Cuentos de Santa María

RBA
 276 PÁGINAS
 21 EUROS

PERE GUIXÀ

Con Onetti hay que ir sobre aviso. Cuando empieza la narración, la partida ya se ha jugado. Sólo el autor sabe qué paso antes de la ruina, lo demás está dentro del personaje, y el texto abrirá fisuras para verlo. Esta antología es única, pues nunca se agruparon los cuentos de Santa María, la ciudad que imaginó Onetti y que quedó fijada en la trilogía de novelas *La vida breve*, *El astillero* y *Juntacadáveres*.

La casa de la arena es el cuento primigenio de Santa María, de

1949. El amor sólo puede ser “una asombrada, leal, incomprensión”, dice Díaz Gray, médico que aparecerá una y otra vez, junto a Larsen, Medina o el escritor-fundador Brausen. *El infierno tan temido*, basado en un amenaza a partir de fotos anónimas, es un cuento célebre, seguido de *Jacob y el otro*, historia sobre un boxeador que va de pueblo en pueblo, atenzado por un mánager rijoso, que huye siempre de la ley. Onetti se revela como un maestro del perspectivismo y de contar una historia de muchas

maneras. *Historia del caballero de la rosa...* y *La novia robada* nos hablan de la intrusión de extraños en Santa María, ciudad entre el paraíso original como asilo y la ranciedad de provincias. *La muerte y la novia*, como dice Juan Villoro en la introducción, es una historia terrible sobre el inconveniente de haber nacido. No hay nada literal aquí, el impacto psicológico precede a lo sucedido, la renuncia personal puede ser la mejor moral, y los personajes van tanteando posibilidades, demorando su destino.

Cuando empieza la narración, la partida ya se ha jugado; sólo el autor sabe qué paso antes de la ruina

Este lector tiene en estima cuentos de Onetti que no son de Santa María, como *Bienvenido Bob*, *Esbjerg*, *en la costa* y *Un sueño realizado*. Este volumen le ha hecho atender a otros como *Presencia*, *Tan triste como ella* o *El álbum*: si una mujer explica sus aventuras a un pretendiente, este interlocutor sólo deseará que estas historias sean ficticias, pues él queda enaltecido en la realidad. El final, con la huida de la mujer y la constatación de la verdad de esas aventuras, hará que el hombre empiece a fabular, a modo de salvación, sobre lo que pudo suceder.

La literatura es un espacio habitable de la vida. Los hechos son siempre algo menos palpable que la conjetura, la duda, el deseo o, como demuestra esta buena antología, la imaginación. |